

necesidad sentida

Authored by
memjavad

March 9, 2026

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2026). *necesidad sentida*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=9590>

Necesidad Sentida

Campos Disciplinarios Primarios: [Trabajo Social](#), [Salud Pública](#), [Sociología](#), [Educación de Adultos](#) y [Desarrollo Comunitario](#).

1. Definición Principal

La **necesidad sentida** se define como la percepción subjetiva que un individuo o un grupo social posee respecto a sus propias carencias, deseos o requerimientos para alcanzar un estado de bienestar. A diferencia de otros tipos de necesidades que son medidas a través de criterios externos u objetivos, la necesidad sentida emana directamente de la conciencia del sujeto, representando lo que la gente "quiere" o "siente" que le falta en un momento determinado. Este concepto es fundamental en la planificación social y la intervención comunitaria, ya que reconoce la autonomía del individuo para identificar sus propias prioridades de vida sin la interferencia inicial de un diagnóstico técnico o profesional.

En el ámbito de las políticas públicas y la [Organización Mundial de la Salud](#), la necesidad sentida actúa como un indicador crítico de la satisfacción del usuario y de la relevancia de los servicios ofrecidos. La identificación de estas necesidades permite a los planificadores comprender el clima social y las expectativas de la población, lo cual es vital para asegurar la adherencia a los programas de intervención. Si una intervención no aborda lo que la comunidad percibe como su prioridad más urgente, es probable que se encuentre con resistencia o falta de participación, independientemente de cuán técnicamente correcta sea la solución propuesta desde una perspectiva experta.

Es importante distinguir que la **necesidad sentida** no siempre se traduce en una acción concreta o en una demanda formal. Cuando esta percepción se manifiesta externamente a través de la búsqueda de servicios o la movilización social, se convierte en una **necesidad expresada**. Por lo tanto, la necesidad sentida constituye la etapa cognitiva y emocional previa a la acción política o social, siendo un componente dinámico que puede ser influenciado por el nivel educativo, el acceso a la información y los valores culturales predominantes en el entorno del individuo.

2. Etimología y Desarrollo Histórico

El término ganó prominencia académica y técnica a partir de la década de 1970, impulsado fundamentalmente por el trabajo del sociólogo británico **Jonathan Bradshaw**. En su obra seminal de 1972, Bradshaw propuso una taxonomía de las necesidades sociales que revolucionó la forma en que los estados de bienestar evaluaban sus prioridades. Bradshaw identificó cuatro categorías: la necesidad normativa (definida por expertos), la necesidad comparativa (basada en la diferencia entre grupos), la necesidad expresada (la demanda de servicios) y, crucialmente, la **necesidad**

sentida, que situaba la voz del ciudadano en el centro del análisis sociológico.

Históricamente, el enfoque en las necesidades sentidas surgió como una respuesta crítica al paternalismo de los sistemas de planificación centralizada de mediados del siglo XX. Durante este periodo, se asumía que los técnicos y administradores poseían el conocimiento absoluto para determinar qué era lo mejor para la población. Sin embargo, los movimientos sociales de los años 60 y 70, junto con el auge del [empoderamiento](#) comunitario, exigieron que las percepciones de los propios afectados fueran tomadas en cuenta, dando lugar a metodologías de investigación-acción participativa que priorizan la subjetividad del individuo.

En las últimas décadas, el concepto ha sido integrado en teorías del desarrollo humano y económico, como el enfoque de capacidades de **Amartya Sen** y **Martha Nussbaum**. Estos autores argumentan que el desarrollo no debe medirse solo por el crecimiento del PIB, sino por la capacidad de las personas para llevar la vida que tienen razones para valorar. En este sentido, la necesidad sentida se convierte en un puente entre la teoría del desarrollo y la práctica democrática, permitiendo que las aspiraciones personales y colectivas informen la dirección de las políticas globales de desarrollo sostenible.

3. Características Clave

Subjetividad Inherente: La necesidad sentida es una construcción personal que depende totalmente de la perspectiva del individuo, lo que la hace única y variable según las experiencias previas y el estado psicológico del sujeto.

Dependencia del Contexto Cultural: Lo que se percibe como una necesidad en una cultura puede no serlo en otra. Los valores, las normas sociales y las tradiciones locales moldean profundamente la forma en que las personas interpretan sus carencias.

Dinamismo y Fluidéz: Las necesidades sentidas no son estáticas; cambian a medida que el individuo adquiere nueva información, mejora su situación económica o se enfrenta a nuevos desafíos vitales.

Potencial de Discrepancia: Existe frecuentemente una brecha significativa entre lo que los expertos consideran necesario (necesidad normativa) y lo que la población realmente siente que necesita, lo que puede generar conflictos en la asignación de recursos.

Influencia de la Información: El nivel de conocimiento sobre los derechos ciudadanos y los servicios disponibles puede ampliar o restringir la percepción de las necesidades sentidas por parte de una comunidad.

4. Significado e Impacto

La relevancia de la **necesidad sentida** reside en su capacidad para fomentar el **empoderamiento** y la participación ciudadana. Cuando las instituciones reconocen y actúan sobre las necesidades

percibidas por la población, se fortalece el contrato social y se incrementa la confianza en las estructuras democráticas. En el desarrollo comunitario, trabajar sobre las necesidades sentidas asegura que los proyectos tengan una base de legitimidad sólida, ya que los miembros de la comunidad se sienten protagonistas de su propio cambio y están más dispuestos a invertir tiempo y esfuerzo en iniciativas que resuelven sus preocupaciones inmediatas.

En el ámbito de la **salud pública**, el enfoque en la necesidad sentida ha dado lugar al modelo de atención centrada en el paciente. Este paradigma reconoce que para que un tratamiento sea efectivo, debe alinearse con las expectativas y valores del paciente. Ignorar la necesidad sentida en la salud puede llevar a bajas tasas de adherencia terapéutica y a una insatisfacción generalizada con el sistema sanitario, incluso si los resultados clínicos son técnicamente positivos. Por lo tanto, la escucha activa de estas necesidades es una herramienta clínica y administrativa de primer orden para mejorar la calidad asistencial.

Asimismo, el impacto de este concepto se extiende a la [justicia social](#). Al validar las necesidades sentidas de grupos marginados o vulnerables, se les otorga una voz política que históricamente les ha sido negada. Esto permite que las políticas de redistribución y equidad no sean solo actos de caridad desde arriba, sino respuestas a demandas legítimas que surgen desde la base social. La necesidad sentida se convierte así en un motor de transformación social que desafía las jerarquías de conocimiento tradicionales y promueve una gestión más inclusiva y humana de los recursos públicos.

5. Debates y Críticas

Uno de los debates más intensos en torno a la **necesidad sentida** es la distinción entre "necesidad" y "deseo". Los críticos argumentan que los individuos pueden sentir la necesidad de bienes o servicios que no son esenciales para su supervivencia o bienestar básico, o que incluso pueden ser perjudiciales a largo plazo. Desde una perspectiva económica de escasez, priorizar las necesidades sentidas sobre las normativas podría llevar a una asignación ineficiente de recursos, donde se financian demandas populares pero triviales en lugar de intervenciones críticas de salud o infraestructura que la población podría no valorar adecuadamente por falta de conocimiento técnico.

Otra crítica importante proviene de la posibilidad de manipulación externa. Las necesidades sentidas pueden ser moldeadas por la publicidad, los medios de comunicación o el discurso político, lo que plantea dudas sobre la autenticidad de estas percepciones. En una sociedad de consumo, lo que una persona "siente" que necesita puede estar más relacionado con el estatus social o la presión de grupo que con una carencia real. Esto obliga a los trabajadores sociales y planificadores a realizar un ejercicio de discernimiento para separar las necesidades genuinas de las aspiraciones inducidas por factores externos.

Finalmente, existe el riesgo del "populismo de las necesidades", donde los tomadores de decisiones solo atienden a las necesidades sentidas más visibles o ruidosas para ganar apoyo político, ignorando necesidades normativas silenciosas pero devastadoras, como la prevención de enfermedades crónicas o el mantenimiento de infraestructuras básicas. El desafío radica en encontrar un equilibrio ético y técnico entre el respeto a la subjetividad del ciudadano y la responsabilidad profesional de garantizar el bienestar colectivo basado en evidencia científica y criterios de equidad universal.

6. Aplicaciones Prácticas

En la práctica profesional, la identificación de las necesidades sentidas se realiza a través de **diagnósticos participativos**. Estas herramientas incluyen entrevistas en profundidad, grupos focales y asambleas comunitarias donde se invita a los participantes a expresar sus preocupaciones sin filtros técnicos previos. Este proceso no solo sirve para recolectar datos, sino que funciona como un ejercicio de reflexión colectiva que ayuda a la comunidad a priorizar sus problemas y a visualizar posibles soluciones desde sus propios recursos y conocimientos locales.

En el diseño de [planificación estratégica](#) para organizaciones no gubernamentales (ONG), la necesidad sentida es el punto de partida para la formulación de proyectos. Al alinear los objetivos de la organización con las necesidades sentidas de los beneficiarios, se asegura una mayor sostenibilidad de los proyectos a largo plazo. Por ejemplo, en programas de alfabetización, es más efectivo comenzar enseñando conceptos que los adultos sienten que necesitan para su vida diaria (como leer etiquetas de medicamentos o contratos) que seguir un currículo estrictamente académico que no resuene con su realidad inmediata.

En el sector de la tecnología y el diseño de servicios, el concepto se aplica mediante el **diseño centrado en el usuario** (User-Centered Design). Las empresas analizan las necesidades sentidas de los consumidores para desarrollar productos que resuelvan "puntos de dolor" específicos. Aunque en este contexto el fin es comercial, la metodología subyacente es la misma: priorizar la experiencia subjetiva y la percepción de utilidad del usuario final para garantizar que la innovación tecnológica sea adoptada y valorada por la sociedad.

7. Comparación con Otros Tipos de Necesidades

Para comprender plenamente la **necesidad sentida**, es fundamental contrastarla con la **necesidad normativa**. Mientras que la sentida es interna y subjetiva, la normativa es externa y objetiva, establecida por profesionales (como médicos, ingenieros o trabajadores sociales) basándose en estándares mínimos de vida. Por ejemplo, un médico puede determinar que una comunidad tiene una necesidad normativa de vacunas, aunque la comunidad no sienta esa necesidad o incluso la rechace por motivos culturales. El conflicto entre estas dos visiones es a

menudo el centro de los dilemas éticos en la intervención social.

Por otro lado, la **necesidad expresada** es la traducción de la necesidad sentida en una demanda de acción. No todas las necesidades sentidas se expresan; muchas personas pueden sentir una carencia pero no solicitar ayuda debido al estigma social, la falta de confianza en las instituciones o la creencia de que no existe solución para su problema. Por el contrario, la **necesidad comparativa** surge cuando se observa que un grupo tiene acceso a ciertos servicios o niveles de bienestar que otro grupo similar no posee. En este caso, la necesidad no nace necesariamente de una carencia absoluta, sino de la percepción de desigualdad relativa.

Finalmente, la integración de estos cuatro tipos de necesidades permite una visión holística de la realidad social. Un planificador eficaz no debe elegir una sobre otra, sino buscar las intersecciones entre ellas. La "zona de intervención ideal" es aquella donde coinciden la necesidad normativa (lo que es técnicamente necesario), la necesidad sentida (lo que la gente quiere) y la necesidad expresada (lo que la gente está pidiendo activamente). Abordar estas dimensiones de manera conjunta garantiza que las políticas públicas sean tanto científicamente sólidas como socialmente legítimas.

8. Lecturas Adicionales

[Bradshaw, J. \(1972\). The Taxonomy of Social Need. Oxford University Press.](#)

[Real Academia Española: Definición y usos del término necesidad en el contexto social.](#)

[Organización Mundial de la Salud: Informes sobre la participación comunitaria y necesidades en salud.](#)

[Maslow, A. H. \(1943\). Una teoría sobre la motivación humana: La jerarquía de las necesidades.](#)

[SciELO: Artículos académicos sobre diagnósticos de necesidades sentidas en América Latina.](#)